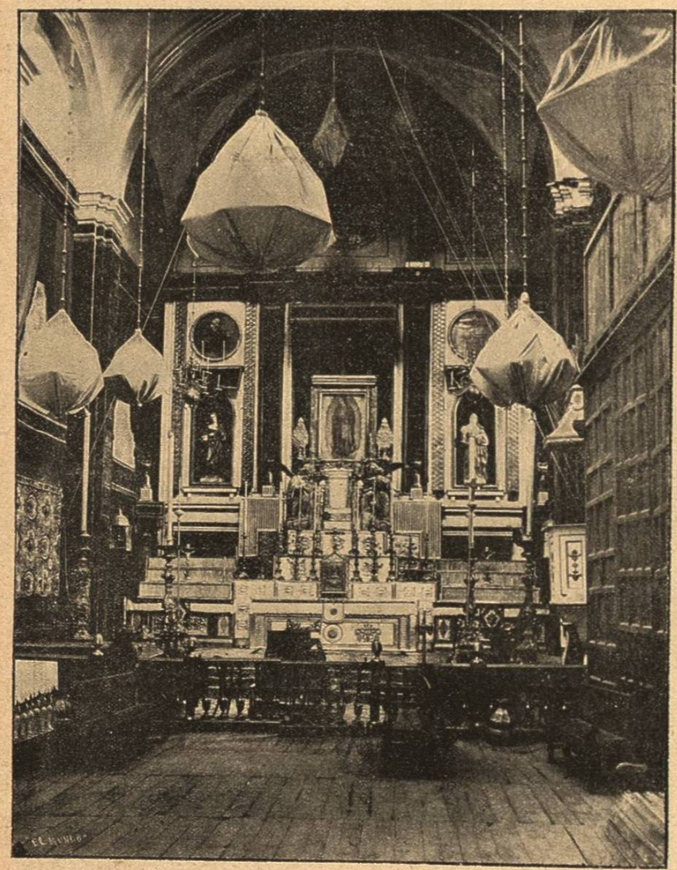
dros que conmemoran la traslación de María Santísima de Guadalupe á su primera ermita y la procesión de unos disciplinantes que los Padres franciscanos trajeron á Guadalupe. (Véase adelante las copias de ambos cuadros.)

Anexos á la iglesia están la casa cural y oficinas de la parroquia, todo de construcción reciente.



Interior de la Iglesia de Capuchinas, donde estuvo la imagen de la Santísima Virgen mientras se ejecutaron las últimas obras de restauración de la Colegiata.

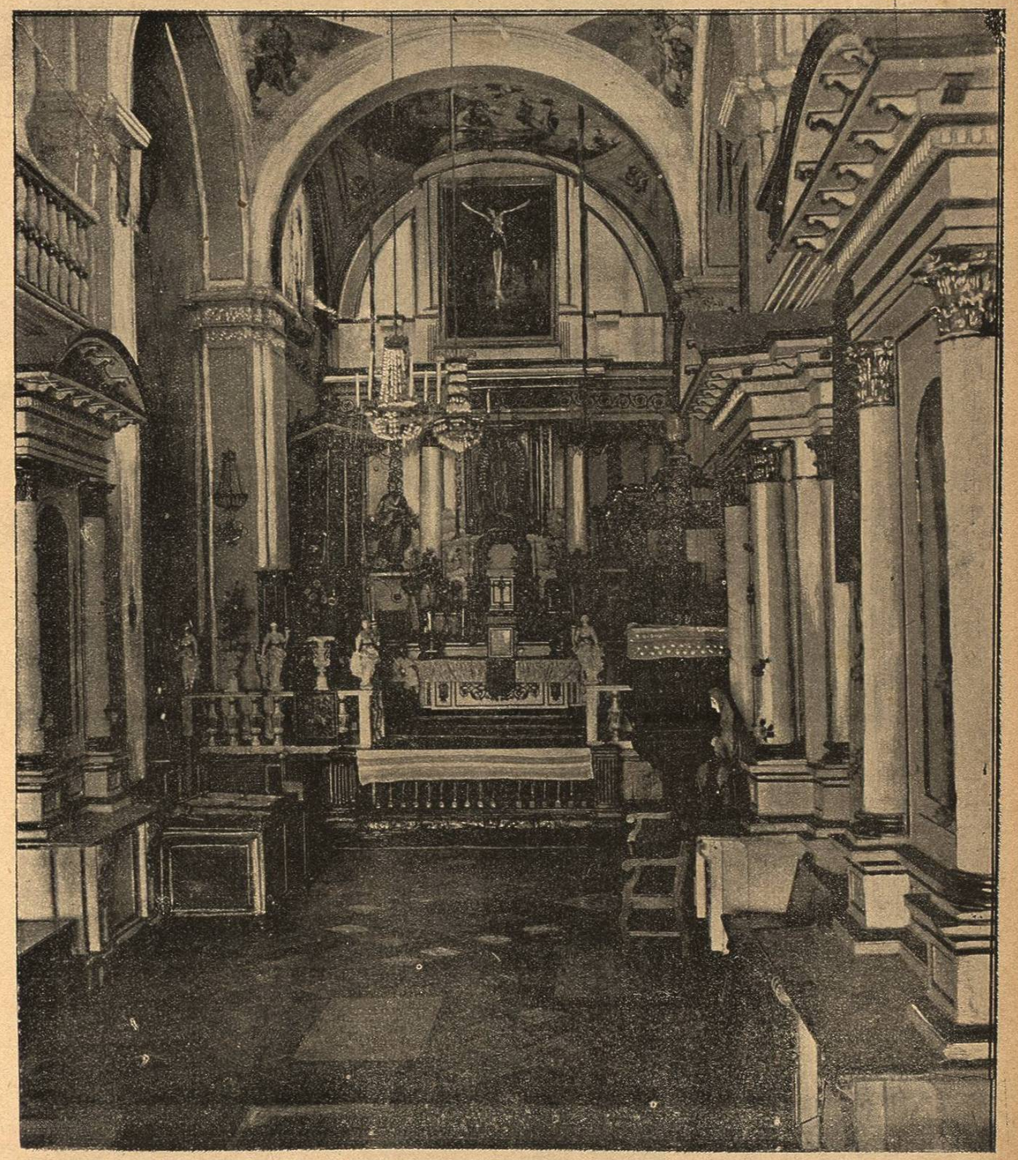
EL *Monte Santo ó Tabor de María*, como un antiguo escritor llama al Tepeyac, sitio de las tres primeras apariciones y en donde cortó las flores Juan Diego, no tuvo por muchos años más recuerdo de aquello que un hacinamiento de piedras que servían de peana á una cruz de madera. El año 1660 la piedad y devoción de Cristóbal de Aguirre y de Doña Teresa Peregrina, hicieron labrar á su costa una capilla y pusieron á censo $1,000 para que con sus réditos se cantara una misa solemne el 12 de Diciembre. Al lado oriente de la capilla fabricaron también un aposento con comunicación á ella y al coro.

Pocos años antes de la fundación de la Colegiata, el Presbítero Don Juan José de Montúfar, con limosnas por él recogidas, fabricó una iglesia de bóveda en el mismo lugar de la anterior, y arregló la rampa que por el lado Poniente permite fácil acceso al cerro. (Véase el grabado de la página 52.)

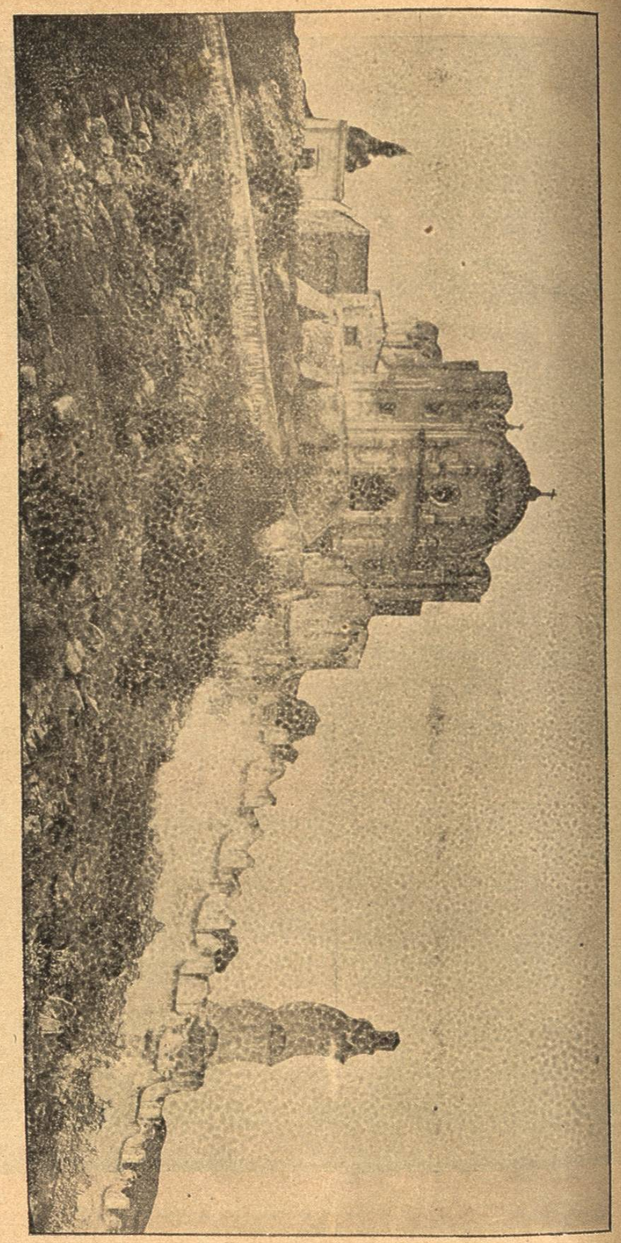
Construyó igualmente varios aposentos y unos tránsitos que sirven como de tribunas para la iglesia y que después amplió el P. D. José Olazarán, felipense, formándole altos y bajos, y en ellos una casa de ejercicios de San Ignacio.

La escalinata que por el lado Oriente facilita la subida de la iglesia y cerro, se ejecutó cuando se fabricó la iglesia del Pocito. Hasta hace pocos meses se veía al comienzo de la escalera una columna rematada por imagen de cantería, representando á Ntra. Señora de Guadalupe, que dícese se erigió en el mismo lugar que ocupaba el *Casahuate* al pie del cual habló la Santísima Virgen con Juan Diego. Hoy no existe más que la columna, pues un fuerte viento derribó la estatua y la hizo añicos, el mes de Febrero del corriente año.

En el tercio superior de la escalera y á su lado derecho, al ascender, está el velámen de un buque formado de piedra y la historia del cual nos la dá la inscripcion siguiente:



INTERIOR DE LA IGLESIA DEL CERRITO.



RAMPA, ESCALERA Y EXTERIOR DE LA IGLESIA DEL CERRITO.

"Combatido un buque por un fuerte temporal, perdido el timón, el rumbo y toda la esperanza de salvarse la tripulación, ésta invocó de todas veras á la Santísima Virgen de Guadalupe, haciéndole presente que si quedaba salva, la traería á presentar á su Santuario el palo de la embarcación cual se encontraba. La Santísima Virgen oyó piadosa los ruegos de sus hijos y la destrozada nave pudo entrar salva al puerto de Veracruz.

La tripulación cumplió su promesa, trayendo en hombros el conjunto de palos del navío hasta el Santuario y colocando su ofrenda dentro de una construcción de piedra para defenderla de las injurias del tiempo."

La iglesia tiene forma de cruz latina con altares pobres, pero aseados; toda ella respira poesía y mística quietud. En principios de este siglo y hasta no há muchos años, tuvo anexo y por el viento Poniente, un pequeño panteón que al fundarse el actual del Tepeyac, fue demolido y anexado al nuevo.

Las dimensiones de la iglesia son 31 varas de largo por 7 de ancho.

A R. M. Sor María Ana de San Juan Nepomuceno, religiosa del convento de San Felipe de Jesús, de México, el año 1773 comenzó á trabajar por fundar un convento de religiosas de su orden, junto al Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, llevada del grande amor á esta celestial Señora. Comunicó tal pensamiento á su confesor, el Señor Dr. Cayetano Antonio Torres, canónigo de la Santa Iglesia Metropolitana, quien con buenas razones le expuso las graves dificultades de su empresa. Instó la R. Madre haciendo lo mismo con el Ilmo. Sr. Arzobispo, y en una de sus varias instancias dijo á su Señoría Ilma.: "*Aquí tengo dos reales, y estos han de producir muchos pesos para la fundación.*"

Movieron tales palabras el ánimo del Señor Arzobispo, y entonces permitió se hiciesen cuantas agencias condujeran á ese fin.

La R. M. escribió entonces, directamente, al Rey de España exponiéndole su deseo y la confianza que abrigaba en que los fieles mexicanos costearían la obra. Condescendió el Soberano y libró su real carta con fecha 3 de Octubre de 1778, dirigida al Virrey Bucareli, pidiéndole informes. Entre tanto éstos se adquirían falleció el Virrey, y su sucesor D. Martín de Mayorga, unido al Arzobispo, remitieron la información con fecha 26 de Septiembre de 1779, y á 3 de Julio de 1780 se expidió la real cédula concediendo el permiso para la fundación.

El 24 de Mayo del mismo año reconocieron el sitio para la iglesia y convento los Sres. Virey y Arzobispo. El 26 de Junio se aprobaron los planos y el 13 de Octubre de 1782, se colocó la primera piedra, concluyéndose toda la fábrica á 30 de Agosto de 1787, y se gastó en ella la cantidad de $212,328 26 centavos, todo recogido de limosna.

Fueron nombradas como fundadoras, á 13 de Octubre subsecuente, las RR. MM. Sor María Manuela, Sor María Juana Nepomuceno, Sor María Magdalena, Sor María Teresa, Sor María Coleta, Sor María Feliciana, Sor María Lugarda, Sor María Serapia, y la hermana Sor María Antonia.

Verificóse su traslación la mañana del día 15 del citado mes, haciendo el viaje en coche y acompañados del Virrey. Arzobispo y muchas personas distinguidas, con una escolta de dragones y numeroso pueblo.

Al llegar al puente del río bajaron á tierra y formadas en comunidad, llegaron á la Colegiata, donde ya las esperaba el V. Cabildo.

Pasadas las ceremonias religiosas del caso, el Ilmo. Sr. Arzobispo las introdujo y posesionó de su convento, en medio del regocijo y demostraciones populares.

Ya dijimos atrás cómo á consecuencia de esta nueva fábrica la iglesia de Guadalupe sufrió varios desperfectos y para repararla fue preciso trasladar la Santa Imagen de Nuestra Señora á la iglesia de Capuchinas, la noche del 10 de Julio de 1791, donde se mantuvo hasta el 10 de Diciembre de 1794. Volvióse á trasladar por motivo de compostura, á esta misma iglesia, el 19 de Noviembre de 1826 y regresó á su templo el 10 de Diciembre del mismo año.

Por tercera vez el mismo sitio ha servido de albergue á la divina imagen, ocupándolo desde el 23 de Febrero de 1888 hasta el 2 de Octubre del presente año en que se ha trasladado á su Soberbia Basílica.

Después de la exclaustración de las comunidades religiosas, el convento de Capuchinas pasó á poder del Gobierno Federal y en él han estado varias oficinas públicas. Hoy se encuentra dividido y es propiedad del Gobierno y de particulares y sirve casi todo para establecimientos de instrucción pública.

Es el templo de Capuchinas un vasto salón sin adorno arquitectónico notable, cubierto por bóvedas y que corre de Oriente á Poniente. Dos puertas laterales con vista al Sur, dan entrada á ella. El retablo está colocado en la cabeza Oriente y es de madera, sencillo y de mal gusto.

Como complemento á estas noticias justo es decir algo referente á la fundadora de la iglesia y convento.

Biografía de Sor Mariana.

Sor Mariana de San Juan Nepomuceno, en el siglo María Micaela Hernández de Echeverría y Veytia, nació en Puebla á 9 de Octubre de 1751 y fueron sus padres D. Sancho Fernández de Echeverría y Veytia y Doña Micaela Esquivel y Delgado.

Pasó los primeros años de su vida en lo más selecto de la sociedad de su patria, distinguiéndose por su hermosura, lujo y donaire.

Se prendó de un joven militar español, y cuando ya todo se preparaba para su matrimonio, sus padres descubrieron que él era casado en España. Procuraron ellos separarlo de Puebla, sin